

cuenta con medios físicos de defensa, aun cuando llega á faltarle el dominio sobre la opinion, ha podido el español levantar un ejército y ponerlo en frente del que se ha improvisado para derrocarlo; por lo comun los actos bélicos de las revoluciones vienen á ejecutarse por los ejércitos y no por las masas, y nada mas frecuente en la historia que ver triunfos de armas contra el torrente de la opinion. La primera ley de los ejércitos es la disciplina; el estímulo mas poderoso de su accion, la victoria: por esto un ejército mexicano, bien disciplinado y halagado en sus primeros pasos por la fortuna, vence contra la opinion nacional, contra su propia opinion, al otro, mexicano tambien, que pelea por la independendencia.

Hay otra causa que concurre á explicar la resistencia que prolongó y ensangrentó la guerra. Dado un impulso á la sociedad, no participan de él todos sus individuos, porque los espíritus tímidos se asustan de las innovaciones, aunque conozcan la bondad de su objeto, y no llegan á prestar su cooperacion para ejecutarlas sino cuando con la esperiencia viene el desengaño de que los remedios ordinarios son ineficaces. Huvo muchos mexicanos que veian la necesidad de que se hicieran grandes reformas en su patria, pero que todas las esperaban de Fernando VII y temian á la revolucion. Estos son los elementos que le opuso el gobierno español.

Pero el tiempo no ha corrido ni la sangre derramándose inútilmente: á los que esperaban bienes del gobierno de Fernando VII, la conducta de éste en el trono les hace conocer que México y España deben renunciar á toda esperanza bajo ese reinado; y

en cuanto al ejército vencedor, ¡hal cuando reposa de las fatigas de la guerra y solo queda un corto resto del ejército vencido, cuando ya no le agita la expectativa de nuevos triunfos, cuando recorre con la vista su espada y la encuentra teñida en sangre de hermanos, cuando contempla su funesta victoria y ve que su obra no es buena, cuando siente que el fuego de libertad que arde en su cabeza quema los laureles que lleva en las sienes, entonces, dando un testimonio espléndido de la justicia que asistia á los vencidos, marcha al Sur en busca de sus restos, Iturbide y Guerrero se dan un abrazo en señal de reconciliacion, y unidos ya vencedor y vencido, pronuncian juntos lo mismo que once años antes habia pronunciado el segundo y sentido el primero: "viva la Religion; viva la independendencia."

Por esta vez no hay que desconfiar del éscito, conciudadanos, porque la opinion pública bien ilustrada toda, es ya una sola y el poder que ha de combatirla, sobre aislado, está dividido entre sí; una parte sostendrá que México prosiga sometido, sean cuales fueren los principios sociales y políticos de España, pero la otra, que ha visto entrar allí el espíritu liberal, en odio de éste prestará auxilio á la independendencia, esperando escluir á México por ese medio de la participacion en las nuevas ideas: al proceder de este modo, su conducta es laudable, porque prefiere á todo la incolumidad del principio religioso, pero el juicio que ha formado es erróneo, porque la libertad no es un mal sino el mas bello presente del cielo y los principios que profesa rectos y justos, la



soberanía del pueblo no es una impiedad que niegue la soberanía suprema de Dios, ni la igualdad en la ley es el trastorno sino el mas firme apoyo del orden social.

Estos son los principios que México se propuso plantear realizada la independencia, pero bueno es que una parte del poder favoreciera el movimiento, proponiéndose el objeto contrario, pues debilitados de ese modo los elementos de resistencia, pudieron acabar de desatarse en una brevísima campaña los lazos, flojos ya, que nos unian al otro continente, y el 27 de Septiembre de 1821 tuvo ya nuestra patria una bandera con que rendir homenaje al Dios de las naciones; ¡Día de redencion, era yo niño entónces, pero recuerdo que sin comprender el motivo, me enternecí como se enternecieron los hombres y todavía cuando vuelves á mi memoria asoman á mis ojos lágrimas del mas dulce placer!

Conciudadanos: cuando México anunció al mundo que queria ser independiente, le dijo que motivaba su resolucion en la necesidad de corregir los vicios de su organizacion social y política, y en la de proseguir sin trabas su marcha hácia el progreso, bajo los auspicios de la Religion: pues bien, ha cumplido sus promesas y acabado de justificar los motivos de su conducta. La Religion es lo primero que ha invocado, y ni tiene Inquisicion que deslustre su brillo, ni cae, bajo el pretesto de tolerancia, en el indiferentismo religioso: si por desgracia suya se divide en bandos, todos ellos, cuando suben al poder,

hacen una ley social y política de la unidad religiosa.

México ve con dolor la esclavitud, y hecho independiente da una ley inmortal que dice: "todo el que pisa el territorio mexicano es hombre libre."

México ve que la nobleza es un establecimiento inútil y aun perjudicial en su seno, y hecho independiente estingue los títulos y declara vigente la ley de las cortes españolas que estinguió los mayorazgos.

México ha visto que la division en clases oprime á los individuos y debilita el cuerpo de la sociedad, y hecho independiente se esfuerza cuanto puede por ejecutar la anhelada fusion, y no conoce distinciones de origen para la elevacion de los hombres en todas las carreras.

El espíritu de fraternidad y tambien el propio interés piden que no se cierren á los estrangeros las puertas del territorio nacional y hecho independiente México, las abre con visible provecho suyo y del estraño á quien dá hospitalidad.

México suspira por la imprenta libre, y hecho independiente le quita la cadena de la prévia censura, porque sabe que si la imprenta quema alguna vez, las mas alumbra, y no se engaña en su juicio, pues ve que la libertad de imprenta ha cultivado su espíritu en alto grado.

México ansiaba porque se generalizase la instruccion popular y se ampliara para él la esfera de las ciencias, y hecho independiente multiplica las escuelas de enseñanza primaria, asocia al conocimiento de la lengua de Cervantes el de las que hablaron Milton y Racine, y por ese medio tiene la



clave de cuanto han alcanzado los hombres en ciencias morales y físicas, en historia y literatura: clave de que se ha servido, porque hoy sabe México mucho que ignoró antes.

Y también deseaba México la independencia para dar mayor desarrollo á los elementos materiales de su riqueza, y hecho independiente fomenta la agricultura, industria y minería, abre caminos, embellece sus ciudades con hermosos edificios é inspira á sus artistas para que levanten monumentos á la memoria de los ilustres hombres que fueron el origen de todos estos bienes.

¡Legisladores del Estado de México, habeis ilustrado vuestra época y pagado una deuda de gratitud nacional, mandando erigir el monumento que está á nuestra vista! porque si es cierto que los signos de esa clase han sido inventados para perpetuar en las generaciones la memoria de grandes sucesos y la de hombres eminentes, la nacion mexicana debia, por esplicarme así, materializar el recuerdo de la independencia y el de los hombres por cuyo ministerio fué ejecutada, porque la independencia de México es un gran suceso y grandes son los nombres de Hidalgo, de Morelos, de Mina, de Guerrero, de Iturbide, de todos aquellos que cooperaron á la emancipacion de nuestra patria. ¡Hidalgo, solo tu imagen está ahí, pero tú y cuantos te acompañaron en la gloriosa empresa de que fuiste caudillo, estais en nuestros corazones para agradecer vuestros beneficios é imitar vuestro patriótico ejemplo.

Nos es muy necesario, porque se preparan acaso

dias de combate. En el continente americano ecsiste un pueblo á quien Dios ha dado prosperidad, pero él ha olvidado que todos los pueblos sus hermanos del mismo continente tienen tambien deseo de ser felices é iguales derechos para serlo; ha olvidado que padecia cuando era pueblo dependiente, ha olvidado las sensatas lecciones que le dió con el ejemplo y por escrito el virtuoso patriota que fué su caudillo: todo esto lo ha olvidado en el seno de la prosperidad, olvidándose tambien de que Dios le cuenta los dias, y, resucitando las pretensiones de la antigua Roma, quiere abarcar él solo el continente.

Ya llenó de amargura nuestra patria, la vuestra, héroes de México, pidiendo con la espada una parte de nuestro territorio, y la dimos porque la guerra civil nos habia separado de la senda del deber, y en el dia del conflicto fuimos débiles para resistir. El castigo de la Providencia fué justo y la leccion terrible, pero sus efectos saludables. Por los sentidos nos ha entrado el convencimiento de que sin paz no prosperan los pueblos, y hemos vuelto á la paz para seguir desarrollando el programa de la independencia; pero acaso viendo el buen espíritu que nos anima y preyiendo el resultado infalible, que es el de fortalecerse nuestra nacionalidad, para impedir que éste llegue, se nos llame otra vez al combate: en este caso extremo, necesitamos vuestro ejemplo, héroes de México, y lo imitaremos, sí, porque amamos nuestra nacionalidad y estamos seguros de que desaparecerá, si no la defendemos con



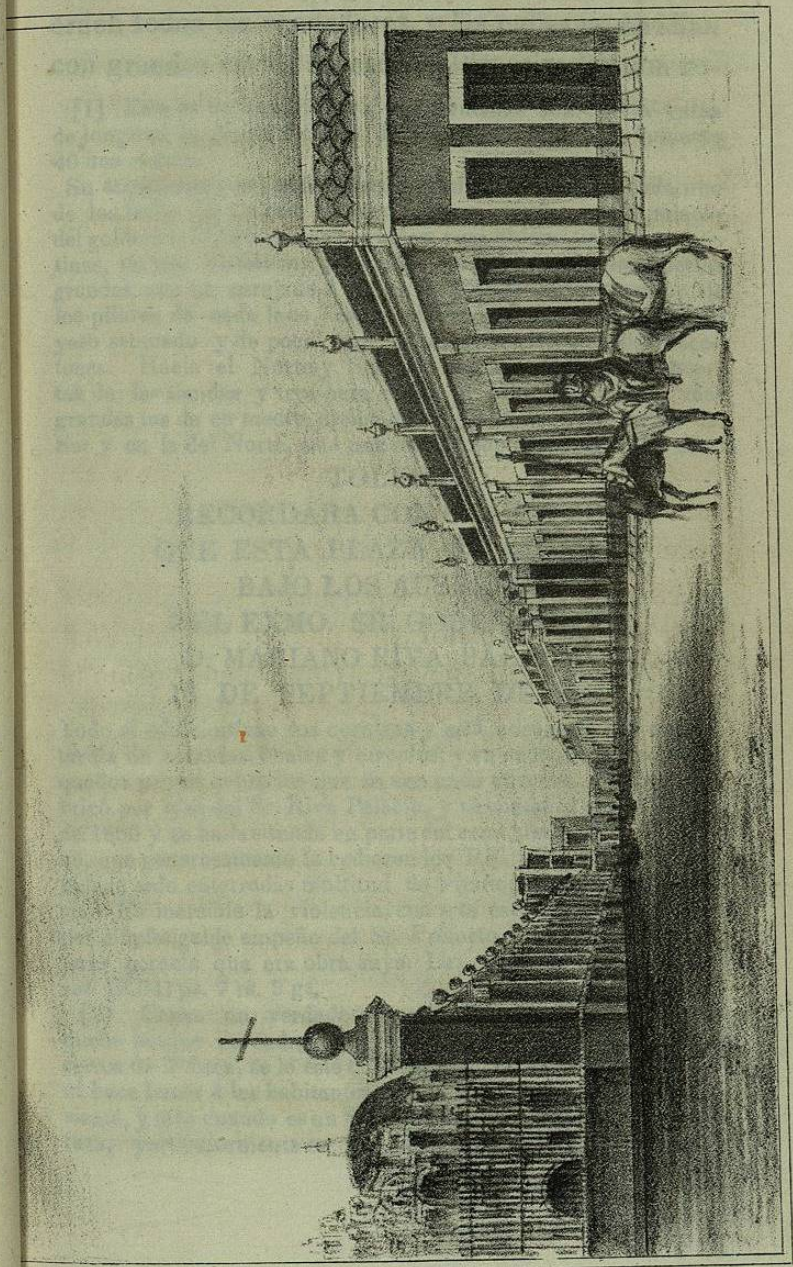
una buena conducta en la paz, con heroico valor en la guerra.

¡Señor, que riges los destinos del mundo; tú que dispensas tu santa proteccion á los pueblos que te confiesan; tú que los formaste para la libertad, salva á la República, porque en los dias adversos como en los prósperos siempre te ha invocado, siempre ha marcado todos los actos del ejercicio de su poder con la salutacion á Dios y á la Libertad!

Aunque no nos consideramos capaces de calificar el discurso de Aguirre, creemos que leído con reflexion no afectará á los mas susceptibles que no quieren ver en la conquista lo que el nuevo continente ganó en la civilizacion, no obstante que la humanidad y la justicia se resintiesen con aquel acontecimiento.

Aguirre ha escogido el dia mas á propósito para llenar de rubor al historiador que ha sido tan infiel á la verdad como á su pais. Concienzudamente le ha marcado sus contradicciones: le ha seguido paso á paso, y Aguirre debe estar orgulloso, por haber batido con sus propias armas, en el campo de las deducciones, al que con tanta ostentacion se le reputaba por algunos ilusos invulnerable. Aunque no fuera mas que por esto, Aguirre ha merecido bien de la patria en el dia que ésta solemniza el recuerdo de sus libertadores.

Habiendo terminado el discurso, el Sr. Gobernador, con toda la concurrencia, que ya era numerosa, fué á la inauguracion del Nuevo Mercado: desde el templete hasta la puerta principal que mira al



EL MERCADO NUEVO Y CALLE DE RIVA PALACIO

16 de Setiembre de 1851



Sur, la Guardia Nacional formó balla. En el intermedio del edificio (1) ya estaban colocados por su orden todos los vendedores, y las calles se dividían con grandes ramas de cedro (2) matizadas con ro-

[1] Este es un cuadrilátero que tiene 211 una cuarta varas de longitud de Norte à Sur y de latitud de Oriente à Poniente 40 una cuarta.

Su arquitectura es sencilla pero elegante: se hallan en cada uno de los lados del Oriente y de su opuesto, que mira al palacio del gobierno, treinta puertas iguales, para quince tiendas o cantinas, en tres divisiones: en medio de éstas se ven dos puertas grandes, con un enrejado á los lados, y en la parte superior de los pilares de cada lado, están colocadas cuatro estátuas de yeso estucado y de poco mas de vara de alto y unos mace-tones. Hacia el Norte y Sur hay en cada lado cuatro puertas de las tiendas y tres para entrar al Mercado, siendo mas grandes las de en medio; arriba de cada una de éstas, en las del Sur y en la del Norte, está una inscripcion de mármol que dice:

TOLUCA

RECORDARA CON GRATITUD

QUE ESTA PLAZA SE EDIFICO

BAJO LOS AUSPICIOS

DEL EXMO. SR. GOBERNADOR

D. MARIANO RIVA PALACIO.

16 DE SEPTIEMBRE DE 1851.

Todo el edificio tiene sus cornizas y está coronado con una ci-tarilla de escamas, óbalos y círculos, y en cada seccion están pe-queños postes, sobre los que se ven unos jarrones. La obra se fa-bricó por idea del Sr. Riva Palacio, y se comenzó el año anterior de 1850 y se halla situada en parte del cementerio de S. Francis-co, que generosamente la cedieron los RR. PP., en cuyo lugar habian sido enterradas multitud de víctimas de la independen-cia. Es increíble la violencia con que este edificio se fabricó por el infatigable empeño del Sr. Prefecto D. Agustín Noriega, pues parecia que era obra suya. Los costos de todo el edificio son 16.041 ps. 7 rs. 9 gs.

[2] Causa un verdadero sentimiento ver que à un pe-queño bosque de cedros, restos de los que antes poblaban los cerros de Toluca, se le esté talando. Esto es un acto bárbaro que ni hace honor à los habitantes ni à la autoridad local que lo consiente, y mas cuando es un árbol tan hermoso y útil à la agricul-tura, particularmente en un país que carece de árboles.